

Vínculos transferenciales y enseñanza durante la educación en pandemia Transference link and teaching during pandemic education

Juan C. Franco¹
Graciela Susana Pascualetto²
Daiana Stella³

Resumen

La pandemia COVID 19 alteró sustancialmente el funcionamiento de las instituciones educativas. Mientras sus espacios están vacíos, los/as directivos/as y docentes procuran estrategias comunicacionales y pedagógicas para sostener el contacto con los/as estudiantes y sus familias, cuya cotidianidad también está visiblemente afectada. En este contexto y como parte del proyecto de investigación “Subjetividades docentes y vínculos transferenciales en el aula”, desde la cátedra de Psicología de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam, realizamos entrevistas en profundidad con tres docentes que egresaron de la misma Facultad en los últimos años y que ahora están trabajando en colegios secundarios de diferentes localidades de la provincia de La Pampa. El proyecto indaga sobre los vínculos transferenciales en la relación docente-estudiantes durante las interacciones que se producen en las aulas. En esta situación inédita de ausencia física y de intercambios remotos mediante las tecnologías disponibles, nuestro propósito es aproximarnos a las modalidades que adoptan la/los profesores entrevistados ante el desafío de sostener los vínculos intersubjetivos y desarrollar actividades que permitan la continuidad de las trayectorias escolares. Tarea que resguarda el derecho a la educación y el cuidado de las/los estudiantes que en situación de aislamiento/distanciamiento social pueden seguir aprendiendo.

Palabras clave: pandemia COVID 19; vínculos transferenciales; tecnologías virtuales; enseñanza; aprendizaje; mediaciones

Abstract

The COVID 19 pandemic substantially altered the functioning of educational institutions. While their spaces are empty, directors and teachers seek communicational and pedagogical strategies to maintain contact with students and their families, whose daily life is also visibly affected. In this context and as part of the research project "Teaching subjectivities and transference links in the classroom", from the Chair of Psychology of the Faculty of Human Sciences of the UNLPam, we conducted in-depth interviews with three teachers who graduated from the same University Department in recent years and are now working in secondary schools in different towns in the province of La Pampa. The project investigates the transference links in the teacher-student relationship during the interactions that take place in the classrooms. In this unprecedented situation of physical absence and remote exchanges through available technologies, our purpose is to approach the modalities adopted by the interviewed teachers in the face of the challenge of sustaining intersubjective links and developing activities that allow the continuity of school routes. Task that safeguards the right to education and care for students so that, in a situation of isolation / social distancing, can continue learning.

Keywords: COVID 19 pandemic; transference links; virtual technologies; teaching; learning; mediations

Recepción: 7/10/2020

Evaluación 1: 10/10/2020

Evaluación 2: 7/11/2020

Aceptación: 01/12/2020

Introducción

Como parte del proyecto de investigación “Subjetividades docentes y vínculos transferenciales en el aula”, Resolución 586/18 CD, de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam, en el contexto de la pandemia por el COVID 19, consideramos oportuno indagar sobre la tarea educativa y los vínculos transferenciales entre docentes y estudiantes del nivel secundario mediante la utilización de diversas herramientas, mediaciones y estrategias pedagógicas. Para ello, entrevistamos a una profesora y dos profesores que estudiaron en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam en los últimos años y que cursaron la asignatura Psicología, a la que pertenecemos. Realizamos las conexiones a través de Google Meet, aplicación que nos permitió durante el mes de agosto efectuar encuentros donde el intercambio y la comunicación fluyeron para expresar situaciones que se vivencian en estos tiempos de pandemia.

Nos interesa conocer y recuperar la visión de estos jóvenes por dos motivos principales. El primero se relaciona con su socialización en épocas de tecnologías digitales y el manejo que poseen de ellas tanto con fines de estudio, enseñanza y aprendizaje, como de comunicación y entretenimiento. El segundo, por su mirada acerca de los vínculos docente-alumnos/as, contenido sobre el que desde hace varios años se pone mucho énfasis en la asignatura.

En consonancia con esta perspectiva, las hipótesis del proyecto de investigación plantean que las experiencias subjetivas previas de los/las profesores/as y de los/las estudiantes generan condiciones vinculares para que se produzcan determinados tipos de procesos transferenciales en la relación educativa y que las modalidades que adoptan estos vínculos favorecen u obturan los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Cuando hablamos de procesos transferenciales nos referimos a la noción presentada por Sigmund Freud ([1913] 2005) quién sostiene desde el psicoanálisis que en las relaciones humanas tenemos ciertos clisés o modelos de relación con el Otro, los que se repiten o se transfieren a aquellos que ocupan un lugar de autoridad, como el psicoanalista o la/el maestra/o. Nos advierte que estos procesos dominan todas las relaciones de una persona con su entorno. Por su parte, Aichhorn ([1925] 2006) nos recuerda que con este concepto se quiere significar la respuesta emocional de la/el alumna/o hacia un educador/a, consejera/o o terapeuta.

Todo sujeto en situación de aprender establece una relación afectiva con la figura del docente y mediante él con el conocimiento, la cultura y la institución. En esta relación afectiva de transferencia (Freud [1932] 2008); Blanchard Laville 2004, Allidieri 2004; Tizio 2005, Jiménez Silva y Páez Moltanbán 2008) la/el docente se convierte en una superficie proyectiva totalmente privilegiada de manera que las/os estudiantes pueden depositar en ella/él modalidades vinculares que han adquirido a lo largo de su historia vital, a partir de la relación con otras/os significativos y con instituciones de la infancia. La transferencia se produce por los mecanismos de proyección o

desplazamiento y de identificación proyectiva como componentes psíquicos inconscientes. Según la perspectiva psicoanalítica, la/el estudiante deposita en el lugar de la/el docente sus fantasías de un saber total, que supuestamente la/el profesor/a posee. Este lugar de saberlo todo, de conocerlo todo, es insostenible, ya que la/el docente tiene las mismas limitaciones estructurales que la/el alumno y debe enfrentar su mismo no saber básico, su duda, y la complejidad de lo que la verdad, como categoría inapropiable, significa.

Presentadas las definiciones centrales que atraviesan este artículo, cabe agregar que su propósito es explorar las modalidades que asumen los vínculos transferenciales durante la enseñanza en pandemia a través de la experiencia de docentes jóvenes que respondieron a nuestra invitación de realizar entrevistas en profundidad por vía virtual permitiendo dar continuidad al proyecto de investigación y nutriendo nuestras prácticas docentes a nivel universitario, que también se realizan en forma remota.

La enseñanza y los vínculos en tiempos de COVID 19

La situación de pandemia provocó un fuerte impacto en los hogares y en las escuelas ya que produjo un quiebre en las costumbres y actividades habituales e impuso otros modos de actuar, relacionarse, trabajar y estudiar teniendo presente en todo momento la necesidad de cuidado por sí mismo y por las/os otras/os. Para los equipos de conducción y las/los docentes fue un desafío inesperado que implicó e implica un esfuerzo personal y profesional importante ya que se debieron modificar las planificaciones, realizar acuerdos institucionales, afianzar el manejo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), elaborar propuestas didácticas diferentes, bregar por mantener el vínculo con las/os estudiantes, comunicarse con ellas/os en horarios distintos a los escolares y realizar evaluaciones a distancia, más de las veces sin poder verlas/os ni escucharlas/os. Además, muchas/os de las/os profesores tienen hijas e hijos que también estudian en forma virtual y requieren del acompañamiento adulto en el hogar.

Dadas estas circunstancias, en 2020 la posibilidad de indagar sobre los procesos vinculares entre docentes y alumnas/os está atravesada por la situación sanitaria que vive el país y las medidas de aislamiento y/o distanciamiento social dispuestas por las autoridades nacionales y provinciales que determinaron la suspensión de las actividades escolares presenciales a partir del 16 de marzo, apenas dos semanas después de comenzar el período lectivo⁴.

En un manto de incertidumbre, escuelas, docentes, familias y estudiantes se vieron en la necesidad de adoptar formas distintas para garantizar el derecho a la educación y la obligatoriedad establecida por ley. En este contexto, las TIC pasaron a ser centrales para el desarrollo de la tarea, desafío enorme para todas/os las/os actores involucradas/os dadas las diferencias y desigualdades existentes en la disponibilidad de estos recursos y en las capacidades para su utilización, tanto por parte de docentes como de estudiantes, madres y padres. No obstante, la tarea se sostuvo con el propósito de dar continuidad a las trayectorias educativas de las/os estudiantes a pesar de su ausencia física, requiriendo a las/os docentes, como expresa De los Santos (2007):

superar la función transmisora para complementarla con una dimensión más dinámica, es decir, como formulador de problemas, provocador de interrogantes, coordinador

de equipos de trabajo, sistematizador de experiencias, facilitador de búsquedas, o dinamizador de nuevas situaciones comunicativas. (p.186)

Se trata de introducir nuevas mediaciones pedagógicas (Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo, 1993) a las que las/os profesores realizan en el aula pues las tecnologías al mismo tiempo que aportan posibilidades muy potentes exigen otros saberes y habilidades para quienes enseñan y para quienes aprenden.

Docentes entrevistados

Se trata de tres docentes egresada/os en los últimos años de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Una de ellas es profesora de Historia y ejerce el oficio en la ciudad de General Pico, ciudad del norte de la provincia de La Pampa. El segundo es profesor de Geografía y trabaja en escuelas de la ciudad de Santa Rosa y localidades cercanas y más pequeñas como Toay y Anguil; asimismo dictó asignaturas en contextos de encierro. El tercero es profesor de Historia, reside en Santa Rosa, pero viaja a la localidad de La Reforma distante 270 km, en el centro oeste, donde trabaja en un colegio de la modalidad ruralizada que reúne a varias/os estudiantes de zonas cercanas y jóvenes del campo en agrupaciones pluriaño.

Los dos profesores y la profesora comparten esta época con las particularidades que impone la cuarentena, con encuentros y desencuentros. Los tres son nativos del presente y desde su juventud, al ocupar su lugar como adulta/os, profesora/es, acompañan la vida cotidiana de las y los estudiantes. El hecho de compartir las vicisitudes de la época, les permite una mirada más próxima y una mayor comprensión de las subjetividades que se despliegan en las escuelas. Sus intervenciones muestran que piensan en un otro (estudiante), que si bien no está cerca de ella/os físicamente, tiene derecho y merece la oportunidad de participar en el proceso transformador de la educación, en términos de Paulo Freire (2013).

Desde este lugar de asimetría y en la perspectiva de Zelmanovich (2003) están cumpliendo una función de amparo que en las actuales condiciones queda menguada por el impedimento de habitar el mismo espacio y compartir las redes intersubjetivas de la convivencia. La autora citada se refiere a la importancia de contar con un escenario donde se pueda tejer una trama imaginaria de cuidado hacia las nuevas generaciones. Considera que las y los adultos/os deberían comprender que niñas, niños y adolescentes se encuentran en proceso de constitución subjetiva, es decir de construcción de posibles identidades (por)venir. Entonces resulta importante ofertarles un espacio, una oportunidad donde desplegar y ensayar los diversos personajes que forman parte del drama subjetivo que las/os atraviesa. Zelmanovich invita a una reflexión bien potente: no debemos aumentar el desamparo que viven las y los jóvenes, dejándolas/os solas/os, sino dar margen a los ensayos, pero siempre cerca. Ahí mismo propone al mundo de las y los adultos/os revisar algunas sentencias que suelen considerarse con ellas/os, creer que su destino está escrito a partir del juego de personajes. Por el contrario, el mundo adulto debería brindar nuevas oportunidades y funcionar como una maya protectora de las generaciones jóvenes.

María Lujan, la búsqueda de alternativas de comunicación y enseñanza

María Luján es profesora de Historia, tiene 26 años y una antigüedad de dos años y medio en la docencia. Trabaja en cinco colegios de la ciudad de General Pico en turno mañana, tarde y noche dado que una de las instituciones es de educación de jóvenes y adultos. Sobre los inicios de la cuarentena explica:

El primer mes fue muy caótico, no solamente para nosotros como docentes sino para el equipo directivo porque todo el tiempo llegaban directivas nuevas, no sabíamos si teníamos que enviar las actividades por Drive, por Whatsapp o Facebook, porque cada escuela se había organizado diferente, dependía también de las realidades de los estudiantes.

En la conversación comenta con emotividad que al principio le costaba y le dolía no poder relacionarse cara a cara con las/os estudiantes. Luego entendió que no había otra forma de seguir y buscó distintas estrategias para llevar adelante la tarea poniendo de relieve la variedad de medios tecnológicos empleados y las distintas modalidades de comunicación que fue logrando.

Cabe señalar que en las palabras de la joven docente aparece cierta angustia. Se siente afectada por perder el contacto semanal con las y los estudiantes, la posibilidad de conocerse y compartir; sobre todo porque al suspenderse las clases presenciales al inicio del año escolar se perdió la posibilidad de consolidar el vínculo educativo mediante la convivencia.

En la continuidad de su relato se puede advertir que se produjo en ella un movimiento subjetivo que la llevó a bucear, dentro del abanico de medios posibles, nuevos recursos de comunicación y es allí cuando surgió el empleo de distintas tecnologías, herramientas que le permitieron el acercamiento y la enseñanza.

Según dice, el lugar donde el encuentro docente-alumnas/os resultó más sencillo es

en una escuela técnica con orientación en informática. La institución ya contaba con una plataforma virtual en la que se incluye bibliografía, información y propuestas de enseñanza y aprendizaje. Relata que con las/os alumnas/os de esta escuela armó un grupo de Whatsapp para lograr contactos más fluidos y realizó tres clases por Zoom, actividad que le produjo gran alegría y satisfacción ya que pudo ver a las/los estudiantes, observar sus gestos, preguntarles cómo estaban y hablar desde lo personal, además de abordar los contenidos de estudio.

Con énfasis y emoción, María Luján comenta que las interacciones por Zoom resultaron un ámbito para encontrarse o reencontrarse con sus estudiantes y habilitar un espacio para propiciar el diálogo. Un espacio para poder mirarse, reconocerse y comunicarse, pero también un momento educativo para abordar los contenidos a enseñar.

La profesora recupera el vínculo transferencial iniciado al comienzo de las clases y es por eso que en su decir destaca esa necesidad de ver y mirar a las/os estudiantes, reconocerlas/os, recordar gestos o señales que al parecer aloja en sus recuerdos de las clases presenciales. Ese encuentro nos permite pensar sobre el ejercicio del mirar, mirarse como una forma de comunicación entre las/os adultas/os y las nuevas generaciones para tratar de construir o bien dar continuidad al vínculo transferencial.

María Luján también se desempeña en una escuela “I”, denominación dada por el Ministerio de Educación de la Provincia de La Pampa a instituciones de las ciudades de General Pico y Santa Rosa ubicadas en zonas vulnerables cuya modalidad apunta a la inclusión, innovación e integración de los tres niveles (Inicial, Primario y Secundario). Aquí se habilitó un grupo de

Facebook y además se utiliza la aplicación Drive para subir las actividades y recibir los trabajos de las y los estudiantes. Al principio resultó dificultoso pero ella fue animando a las y los jóvenes a contactarse, preguntar, presentar sus inquietudes e incorporó también un grupo de Whatsapp, medio que ayudó a mejorar las interacciones y en consecuencia los vínculos intersubjetivos.

Afirma que las/os estudiantes tienen que saber que el/la profesora está, que se pueden conectar, que se puede conversar, que se pueden contestar dudas, aunque no se encuentran físicamente en el aula. Tal es así que cuando le llegan mensajes en horarios nocturnos, contesta primero con el *recibido* para responder las consultas o corregir los trabajos cuando le resulta más oportuno. En este sentido, pareciera ser que la no presencialidad y el aislamiento social por la pandemia llevara a las/os adolescentes a estudiar y comunicarse con sus profesores/as en momentos impensados para la escuela que conocemos.

También aquí puede observarse que la profesora produjo otro movimiento en su tarea docente, iniciando nuevas formas de encuentro y comunicación con las y los jóvenes escolarizadas/os y es allí donde el Whatsapp surtió efecto frente al desafío de la comunicación y la enseñanza dando lugar a explicaciones sobre los contenidos, a preguntas y aclaración de dudas mediante mensajes de texto, audios e imágenes que favorecen las posibilidades de comprensión.

María Luján agrega que en otro de los colegios donde se desempeña también se emplea la aplicación Drive y se envían audios por Whatsapp con las explicaciones de las clases. Aquí actúan como mediadores los auxiliares docentes quienes mandan el material a los/las estudiantes. Luego los reciben y los entregan a las/os profesoras/es. Ella además utiliza el correo electrónico para comunicarse directamente con las/os alumnas/os a fin de responder preguntas o evacuar dudas. Por otra parte, para evitar que algunas/os estudiantes se desvinculen, se les entregan las actividades en forma impresa, éstos las devuelven y desde el colegio se las acercan a las/os profesoras/es. Dice al respecto:

nosotros armamos un audio o un video explicando la clase que mandamos, las actividades, la temática, algo que nosotros creamos relevante para que los estudiantes puedan entender y eso los preceptores lo reenvían, nosotros no tenemos contacto directo en esa escuela con los chicos por Whatsapp, si por mail, por mail, por el drive se maneja de esa forma.

El cuarto colegio al que se refiere la entrevistada, creó una plataforma virtual en la cual se envían y reciben los materiales académicos y se efectúa el seguimiento de los/las estudiantes con la participación de distintos actores institucionales.

Por último, y en relación a la escuela para jóvenes y adultos, se trata de un grupo al que no conoció personalmente antes de la pandemia y con el cual el contacto es menor. El medio que se emplea es Whatsapp y hay horarios habilitados para cada profesor/a entre las 20 y las 24 Hs. El suyo coincide con la hora de la cena por lo cual del total de estudiantes (alrededor de 50), logra contacto con 10 o 15. Algunos/as no manejan la tecnología o poseen escasos medios en sus hogares y los tienen que compartir con toda la familia.

La profesora comenta que los equipos directivos de las distintas instituciones supieron adaptarse a la situación y que acompañan a los/las docentes en su tarea. En muchos casos, concurren a los hogares para hablar con las madres o padres y llevar materiales, lo que según su opinión acercó muchísimo a las/os estudiantes. Destacó la tarea de los/las referentes tecnológicos de cada colegio

quienes intervienen ante cualquier problema, aunque considera que aún hay falencias y problemas de conectividad.

Con respecto al proceso de enseñanza y aprendizaje indica que en la virtualidad se observa en mayor grado la dificultad de comprensión de las consignas dado que a veces no resultan totalmente claras y las/os profesoras/es no pueden realizar explicaciones como lo harían en la presencialidad, en la relación cara a cara. Agrega que los audios y videos resultan beneficiosos para favorecer la comprensión y que el grupo de Whatsapp es el medio que más emplean para hacer preguntas y aclarar dudas.

Es posible advertir que en instituciones como las que describe María Luján, auxiliares docentes y directoras/es acompañan el proceso de enseñanza y aprendizaje. Este apuntalamiento permite la construcción de nuevas formas de cuidado y contención de las y los jóvenes, ya sea sosteniendo propuestas virtuales o mediante el acercamiento de las actividades escolares a estudiantes que no siempre cuentan con los medios en sus hogares. Esta situación pone al descubierto las desigualdades en materia tecnológica que dejan en situación de desventaja a quienes carecen de dichos recursos, condición que las escuelas procuran compensar entregando y recibiendo el material en forma impresa. No obstante, se sabe que hay estudiantes que no volvieron a conectarse con las instituciones.

Danilo, el sostén de los vínculos transferenciales en la virtualidad

Danilo tiene 29 años y es profesor de Geografía con una antigüedad de aproximadamente cinco años en la docencia. Al iniciar la entrevista comenta que en la incertidumbre del comienzo de la cuarentena las instituciones recibieron orientaciones ministeriales y establecieron modalidades de trabajo.

Hubo un tiempo de preparación y un inicio que involucró a directivos/as, asesores/as pedagógicas/os y docentes quienes al contactarse con las/os estudiantes encontraron situaciones dispares en cuanto a la disponibilidad de tecnologías en los hogares y a la disposición de las/os jóvenes y sus familiares. Así lo expresa:

en realidad, todos sabemos que el colegio termina siendo como el prisma donde se ven todas las realidades sociales, quizás a mí si bien es un pueblo que en gran parte la sociedad es bastante humilde, de trabajadores con problemas de falta de asistencia por parte del municipio y de provincia, la escuela tiene un rol importante, digamos que está presente dentro del pueblo.

Las experiencias a las que el profesor se refiere corresponden a dos localidades, Toay y Anguil, ambas cercanas a la capital provincial.

Dice que desde el principio su intención fue generar una propuesta didáctica dinámica y comprensible, especialmente para las/os alumnas/os de primer año de Toay, teniendo en cuenta la novedad que para ellas/os representa el colegio secundario en cuanto a contenidos, metodología y convivencia. Dado que el período de presencialidad fue muy corto, todavía se encontraba en una etapa de diagnóstico con el propósito de pensar luego la propuesta a desarrollar durante el año. En este sentido, manifiesta que comenzaban a conocerse mutuamente y que los vínculos intersubjetivos con sus estudiantes estaban recién instaurándose.

El profesor comenta la frecuente intervención de las madres y los padres haciendo preguntas y pidiendo aclaraciones o sugerencias para que sus hijas/os puedan realizar la tarea, convirtiéndose en mediadores en el vínculo docente-alumnas/os. El envío y seguimiento de las actividades de enseñanza y aprendizaje está a cargo de la asesora pedagógica, quién de esta manera también actúa como mediadora en la relación educativa, hecho que si bien produce mayor distancia entre profesoras/es y estudiantes, aporta la posibilidad de un registro sistemático del desarrollo de la actividad de todo el colegio.

En el caso de las y los adolescentes de tercer año de la localidad de Anguil, estaba en el proceso de despliegue de propuestas de trabajo para el año. En la conversación, remarca que uno de los desafíos mayores durante la pandemia debido a la no presencialidad es buscar sostenes, retomar el vínculo que se estaba construyendo y sobre todo afianzarlo a través de la interacción virtual.

Observa que con las y los estudiantes de tercer año, la comunicación es más fluida y el envío, recepción y devolución sobre los trabajos, más directa. Uno de los recursos que le resultó más efectivo fue la aplicación Whatsapp para hablarles, escribirles o bien enviar audios sobre los contenidos de enseñanza y videos referidos a dichos temas.

Señala que con frecuencia las tareas le llegan por la madrugada, aunque él responde en horarios diurnos, situación que coincide con lo comentado por la profesora María Luján, como si fuese una modalidad adoptada por muchas/os adolescentes en esta etapa de aislamiento/distanciamiento social.

El profesor reconoce que la relación escolar se asienta en un vínculo transferencial donde emergen sentimientos y emociones propias de la afectación que se produce en esas instancias. Su tarea parece apoyarse en dos dimensiones. Por un lado, en la disponibilidad para configurar una relación escolar con ellas y ellos y, por el otro, ofreciendo un espacio y un tiempo de comunicación a fin de mitigar la distancia que impone la pandemia y estar cerca para orientarlas/os con las consignas y para responder consultas sobre los trabajos, como forma de sostener el vínculo y estar atento para brindar su ayuda de manera remota.

Por otra parte, asevera que la comunicación entre compañeras/os para el desarrollo de las actividades escolares es muy escasa, notándose no solo la ausencia del cuerpo físico, sino también la del grupo y las posibilidades de interacción que surgen al estar juntos, compartiendo el espacio, el tiempo, la tarea y creando de esta manera un discurso común.

En las localidades donde Danilo trabaja, las familias no siempre cuentan con recursos para cuestiones como la conectividad. Es muy probable que se prioricen razones vinculadas a la sobrevivencia, para lo cual –según refiere- hay fuerte presencia del gobierno municipal ofreciendo su ayuda. En estos casos:

se mandan trabajos con cadetes para los que no están en el pueblo, porque también hay parte de la matrícula que los padres trabajan en el campo y se han ido a ayudar o estar con ellos, con su familia, lo que fuese.

El compromiso que asumen las instituciones escolares nos lleva a pensar en la gran cantidad de sostenes necesarios para la efectividad del acto educativo. Bleichmar (2008) advierte que el sujeto no puede ser/quedar reducido a la vida biológica pues de esta manera la subsistencia se reduce a la inmediatez, razón por la cual no hay que dejar de enseñar, abordando formas de responsabilidad y solidaridad que promuevan nuevas posibilidades en las generaciones jóvenes.

Consideramos que la presencia del Estado en este tipo de prácticas muestra que las instituciones y sus adultas/os se configuran como agentes de subjetivación y/o re-subjetivación con una posición ético político que en estas circunstancias permite ofrecer condiciones para garantizar la educación obligatoria.

Alfredo, el desafío de la educación rural

Alfredo es profesor de Historia, tiene 28 años y cuatro de antigüedad en la docencia. Se desempeña en el colegio secundario de La Reforma, localidad ubicada en el ámbito rural, un contexto muy diferente al de su socialización. Así lo explica:

Es un lugar muy distinto a donde yo me crié y viví toda mi vida y estás en contacto con un ambiente que es el rural, cuando yo jamás me desarrollé en una comunidad distinta a la mía, más cercana, más cotidiana. Y bueno, el desafío a la adaptación siempre me pareció fascinante más allá de que el paisaje siempre me interesó mucho. Es un lugar donde paso la mitad de la semana, este es un montón de tiempo para que tenga un vínculo con el pueblo, con el río, con la tierra, con la arena, me gusta mucho el lugar.

El profesor despliega aspectos centrales de su identidad/subjetividad construida en otro contexto desde donde se organizaron aquellas experiencias de infancia y adolescencia más significativas. Se trata de un contexto de ciudad, con una lógica comunitaria diferente a la de la población donde se desempeña como profesor. La decisión de trabajar en el ámbito rural, implica para él un profundo desafío ante la necesidad de adaptación a lo nuevo, desconocido. Proviene de una ciudad con tiempos, espacios y lugares muy diferentes a los que encuentra en La Reforma, una localidad pequeña, afectada por la problemática hídrica de La Pampa, el deterioro ecológico y la postergación de sus habitantes, marcas locales que aportan y forman parte de su historia como profesor dado que las propuestas de enseñanza deben adecuarse a las particularidades de la zona y a las necesidades de la población.

Durante la entrevista, Alfredo expresa que considera la relación con las/os alumnas/os como base para edificar la práctica en el aula, pues de lo contrario se limitaría a impartir información, sin interpelación personal ni integración subjetiva.

Indica que para los/las chicos/as el comienzo de la escolaridad secundaria requiere un proceso de adaptación dado que en la primaria son muy dependientes de las docentes. Comenta además que algunos viven situaciones de violencia y que hay un inicio temprano de la sexualidad, por lo cual la educación debería orientarlos hacia la prevención, la higiene y la salubridad.

En la relación estudiante-profesor/a se produce un encuentro que no puede ser preestablecido antes de conocerse mutuamente. Relación donde la/el adulta/o ocupa un lugar asimétrico en saber y responsabilidad y desde esa posición realiza su ofrecimiento como representante de la sociedad y la cultura, no solo en lo relativo a contenidos de enseñanza sino también en cuanto a modalidades vinculares y orientaciones de vida.

La/el profesora/r edifica la relación transferencial en el juego del conocerse, en el acercamiento a las y los estudiantes con quienes se comunica y realiza el trabajo escolar.

En el relato de Alfredo aparecen dos preocupaciones: por un lado, las manifestaciones de violencia que percibe en las subjetividades adolescentes y el inicio precoz de la sexualidad.

Allí la pregunta que emerge es cómo propiciar espacios para la escucha de las escenas que las/os jóvenes vivencian para poner a trabajar ese malestar que irrumpe. Si bien no fue un tópico central en esta conversación, los aportes y el trabajo desde la mirada que brinda la Educación Sexual Integral permite reflexionar sobre los cuerpos, los cuidados, el género, las identidades como un derecho, situación que permitiría revisar mitos y creencias que circulan como cuestiones culturales arraigadas, deconstruirlos y al mismo tiempo favorecer la construcción de una sexualidad desde donde aprender acerca de una/o misma/o, junto a otras/os, en base al respeto a la diversidad, el cuidado, la perspectiva de género y los derechos humanos.

Alfredo tiene a su cargo los cursos de historia desde primero a sexto año en una modalidad diferente a la de colegios más grandes:

Es muy particular la situación allá porque los cursos son de nivel pluriaño en el mismo módulo. Vos tenés dos cursos, es complicadísimo, porque los pibes de primer año están viendo la introducción a la historia mientras que al mismo tiempo los de segundo están viendo la edad media, todo en un mismo espacio, hecho por la misma persona que tiene que dividir el pizarrón en dos.

En su práctica enfrenta un formato organizativo donde estudiantes que pertenecen a dos años consecutivos diferentes comparten el mismo espacio y tiempo áulico, alternativa utilizada en instituciones de muy baja matrícula. Si bien podría pensarse que un grupo tiene que volver a escuchar los contenidos abordados el año anterior, puede potenciarse de otros modos la tarea propiciando trabajos conjuntos y colaborativos. Como expresa el profesor:

a fin de año se dan situaciones donde uno puede hacer una especie de planteo más abarcativo, de una forma más general [por ejemplo] historia de las mujeres. Y con eso armar una actividad, un proyecto.

Desde la formación docente, pensamos que podría ser una oportunidad para que las/los estudiantes más avanzados ayuden a construir zonas de desarrollo próximo (Pozo, 1993) facilitando en las/os novatas/os mejores acercamientos y comprensión de los temas trabajados.

Cuando se inició el aislamiento social preventivo obligatorio, Alfredo se encontraba en Santa Rosa y desde allí desarrolla su tarea mediante tecnologías para la educación a distancia imprescindibles en estas condiciones.

El profesor explica que al principio en el colegio se preveía utilizar una plataforma virtual para incorporar consignas, bibliografía y trabajos prácticos. Sin embargo, algunos de las/os estudiantes no podían acceder a la plataforma y se optó por el uso del correo electrónico. Las/os docentes envían las consignas al colegio y en el colegio, si los/las alumnos/as no pueden recibir el material por vía digital, lo imprimen y se lo entregan en papel. Cuando el colegio recibe los trabajos realizados, los envían al domicilio de los profesores a través de un transporte habilitado para ello. Los/las directivos/as de la institución son quienes sincronizan las demandas y actividades efectuando la coordinación y seguimiento de la tarea. Para responder preguntas o resolver dudas, se emplea el correo del colegio, como también el correo personal y la aplicación Whatsapp.

Respecto del proceso de enseñanza y aprendizaje que están llevando a cabo señala que a algunas/os alumnas/os les cuesta más la comprensión y la escritura y agrega que son chicas/os

que poseen pocas expectativas de cambiar su situación de vida pues piensan que seguirán en el campo o en algún pueblo cercano y no manifiestan sentirse motivados por la tarea. En otros casos, sobre todo cuando las familias acompañan, están más comprometidos con el colegio pues esperan, a través de la educación, mejorar su calidad de vida.

En cuanto a sus comunicaciones durante la pandemia, dice que se refieren a los temas escolares. Los jóvenes no le han planteado inquietudes sobre cuestiones personales o conflictos que pudieran estar atravesando.

Señala que en medio de la “locura” con la que se están manejando para proseguir con la enseñanza, la experiencia resulta favorable porque no hubo desconexión o “parate total” y se pudo dar continuidad a la tarea educativa.

El profesor introduce lo subjetivo puesto en el modo en que las y los alumnos/os aprenden, se relacionan con el objeto de conocimiento a través de la mediación de otro. Va logrando entender que el vínculo produce efectos que pueden ir más allá de la apropiación de contenidos escolares. Registra que la acción pedagógica no es homogénea y es por ello que puede encontrar cierta resistencia en algunas/os estudiantes para quienes la educación no pareciera representar la posibilidad de un cambio en las condiciones de vida. Escuchar que las expectativas de sus estudiantes sean quedarse en el campo, probablemente genere cierto enojo y frustración en el profesor. En tal caso, se trataría de una experiencia contratransferencial interesante en las investigaciones de nuestra cátedra ya que nos habla de la mutua afectación que se produce en el lazo pedagógico y donde aparece implicada la subjetividad del docente. Probablemente se sienta impotente ante esta situación, ya que desde la formación docente se pretende trabajar con una/un joven que logre determinada emancipación, sea crítico de su entorno y consiga las herramientas intelectuales para poder modificarlo.

La situación de pandemia redujo el vínculo escolar de Alfredo con las y los estudiantes de La Reforma puesto que se trabaja mediante el envío, recepción y corrección de trabajos con escasas comunicaciones personales entre docentes y estudiantes dadas las condiciones de conectividad y la situación socioeconómica y tecnológica de la población. La mediación en el vínculo está a cargo de la dirección de la escuela que de esta manera realiza un seguimiento de la tarea, como también ocurre en otras instituciones a las que se refieren la/los docentes entrevistados.

Para aproximar algunas conclusiones

Resulta relevante para este proyecto encontrarnos con tres docentes que manifiestan el deseo de sostener la práctica escolar, las *ganas* de reinventar el vínculo transferencial y mantenerlo para dar continuidad a la enseñanza durante la pandemia mediante el uso de tecnologías seleccionadas de acuerdo a las posibilidades de las /los actores que intervienen en el acto educativo.

Este cambio imprevisto, ha requerido y requiere disposición personal y otros saberes profesionales a fin de producir mediaciones y adecuaciones pedagógico-didácticas para la comprensión y apropiación de los contenidos escolares. Dicen Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo (1993):

En la relación presencial, la mediación puede surgir del trabajo en el aula y depende casi siempre de la capacidad y de la pasión del docente. En un

sistema a distancia los materiales encarnan esa pasión y son ellos quienes permiten al estudiante encontrar y concretar el sentido del proceso educativo (p.2).

Es así que la profesora y los profesores entrevistados acuden y prueban diferentes tecnologías para sostener el encuentro intersubjetivo y favorecer la enseñanza no solo a través de textos escritos sino también introduciendo materiales posibles de elaborar, hacer circular por medios virtuales como por ejemplo audios explicativos, imágenes y videos y actividades que puedan ser resueltas para volver luego a las/dos docentes con el propósito de realizar una devolución que mantenga el vínculo transferencial, la enseñanza y el aprendizaje. En estas interacciones aparece también el deseo de brindar afecto, cuidado y amparo a las/los estudiantes que debido a la pandemia ven drásticamente reducidas sus relaciones interpersonales. Según María Luján, todo esto constituye un aprendizaje que se debería conservar y potenciar cuando se recupere la educación presencial.

Con respecto a la intervención de otros actores en el vínculo educativo, cabe señalar que en el caso de alumnos/as de primer año, Danilo advierte que las madres y padres actúan como mediadores realizando consultas o solicitando aclaraciones para facilitar la tarea de sus hijas/os y Alfredo reafirma la necesidad de mayor acompañamiento en lo referido a contenidos y también a orientaciones de vida puesto que recién ingresan a la educación secundaria y para ellas/os todo es novedoso.

Por otra parte, los colegios de acuerdo a sus características establecen diferentes formas de interacción. En algunos, el envío y recepción de los materiales y de las actividades, está a cargo de otros actores institucionales, quienes de esta manera actúan como mediadores en el vínculo docente-alumnas/os, disminuyendo las posibilidades de comunicación directa entre ellas/os aunque, según manifiestan la/los entrevistados, facilita un seguimiento global. En algunos casos, y al advertir que las/los estudiantes no se contactan, son sus autoridades y/o docentes quienes asisten a los hogares y procuran acercar lo necesario para que las/los jóvenes no se desvinculen de las escuelas.

Al tiempo de resaltar estas valiosas acciones institucionales y, a modo de reflexión de cierre con respecto a la/los docentes entrevistados, creemos que ella/os ya desde su formación valoran positivamente los vínculos transferenciales con las/os estudiantes como posibilitadores del encuentro intersubjetivo, la enseñanza y el aprendizaje.

En estas difíciles circunstancias en que dicho vínculo se ve afectado por la ausencia física, buscan la manera de sostenerlo partiendo de la comprensión del otro y de la situación que atraviesa. Promueven la comunicación, habilitan espacios de diálogo, ofrecen materiales de estudio y evalúan la tarea para hacer posible la continuidad de las trayectorias educativas, aún con las limitaciones que ella/os mismos observan. Cuando vuelvan a encontrarse con los estudiantes en las aulas, llevarán consigo una rica experiencia que sin duda los marca subjetivamente como personas y profesionales de la docencia.

Referencias

Allidière, N. (2004). El vínculo profesor –alumno. Una lectura psicológica. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Blanchard Laville, C. (2004). Saber y relación pedagógica. Serie. Formación de Formadores Facultad de Filosofía y Letras-UBA. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Bleichmar, S. (2008). Violencia social – Violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades. Buenos Aires: Noveduc.

De los Santos, J. (2007) Modernidades, media y educación: localizaciones y des-localizaciones de la práctica docente para/con los medios. En: Comunicación y Sociedad. N° 7 (p. 179-185). Departamento de Estudios de la Comunicación Social. Universidad de Guadalajara. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/346/34600707.pdf>

Freire, P. (2013) La educación como práctica de la libertad. Buenos Aires. Siglo Veintiuno editores.

Freud, S. (2005). El interés del psicoanálisis (1913). En Obras Completas. Vol. XIII. (pp.165-192). Buenos Aires: Amorrourtu.

Freud, S. (2008). 34ª Conferencia. Esclarecimiento, aplicaciones, orientaciones (1932). En Obras Completas. Vol. XXII. (pp.126-145). Buenos Aires: Amorrourtu.

Gutiérrez Pérez, F. y Prieto Castillo, D. (1993) La mediación pedagógica. Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Jiménez Silva, M. y Páez Montalbán, R. (2008). (Comp.). Deseo, saber y transferencia. Un acercamiento psicoanalítico a la educación. México: Siglo XXI.

Pozo, J. (1993) Teorías cognitivas del aprendizaje. Madrid. Ediciones Morata.

Tizio, H. (2005). Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis. España: Gedisa.

Zelmanovich, P. (2003). Contra el desamparo. En Dussel, I y Finocchio, S: Enseñar hoy. Una introducción a la educación en tiempos de crisis. (pp.49-64). Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Notas

¹ Adjunto de la Cátedra Psicología. Sede Santa Rosa. Departamento de Formación. Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa.

Director de Departamento de Formación Docente. FCH.

Se desempeña como profesor en el Colegio de la UNLPam y en el ISFD Escuela Normal Santa Rosa.

Desde hace varios años investiga acerca de las subjetividades y vínculos escolares/ transferenciales entre adultas/os y jóvenes; y también, sobre el lugar que ocupan los procesos de subjetivación desde el psicoanálisis en la formación docente.

Es compilador junto a la Especialista Graciela Pascualetto y la Espespecialista María Ana Dosio del libro de Actas del I Encuentro de Cátedras de Psicología en la Formación realizado en Santa Rosa en el presente año. juanfranco@cpenet.com.ar

² Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Especialista en Gestión del Sistema Educativo y sus instituciones (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).

Fué Profesora Adjunta Regular de Didáctica en el Departamento de Formación Docente de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam y actualmente se desempeña como Jefe de Trabajos Prácticos Regular de la Cátedra Psicología de la misma Facultad. Es coautora del libro “Los docentes y el conocimiento” junto con la Lic. Ana María Martín, compiladora junto con el Dr. Juan Franco y la Esp, y Lic. María Ana Dosio del libro de Actas del I Encuentro de Cátedras de Psicología en la Formación realizado en Santa Rosa en el presente año. Ha presentado ponencias en diversos congresos y artículos en revistas especializadas. grapascua@gmail.com

³ Estudiante de Profesorado en Historia de la Facultad de Ciencias Humanas.

Ha sido Tutora de Pares y Adscripta en varias oportunidades en la Cátedra Psicología del Dpto de FD de la FCH. Ha presentado trabajos en congresos nacionales vinculados a escuela media, subjetividad y adolescencias desde una mirada que incorpora el género. Esta incorporada al Proyecto de Investigación de la cátedra.

⁴ Cabe señalar que en la provincia de La Pampa está previsto que a partir del 14 de septiembre se vuelva a la presencialidad en forma parcial y progresiva. rusaday1991@gmail.com